

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música; CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTO Á REAL

Precios de suscripcion.

	Madrid.	Provincias.	Estranjero.
Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opción a la seccion de música.	8 reales un mes. 20 id. trimestre. 56 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 56 id. semestre. 80 id. un año.	100 reales por un año.
Periódico con billete personal para los conciertos y con opción á una de las tres secciones.	12 reales un mes. 30 id. trimestre. 54 id. semestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 rs. al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO. De la instrumentacion (Xart) por E. y Guillen = Berton (Biografía) por T. Guerrero. = *El Sol y la Luna* (poesía) por J. Belza. = *Diez años despues* (novela) por Gelabert y Hore. = *Variedades*, por Soriano Fuertes = *Crónica nacional*.

ADVERTENCIA.

No ha llegado el papel, y así están detenidas las entregas de música de los meses Marzo y Abril.

Han comenzado los ensayos para el concierto extraordinario, el cual tendrá efecto en la próxima semana.

De la instrumentacion.

ARTICULO X, (1).

Los instrumentos de caña ó lengüeta simple, tales como los clarinetes y la trompa de Basset, constituyen una familia cuyo parentesco con el oboe, no es tan antipático como muchos creen; pues que se distingue perfectamente por la naturaleza del sonido. Los clarinetes tienen, en efecto, en el *medium*, la voz mas limpia, plena, pura y dulce que la de los instrumentos de caña doble, cuyos sonidos no pueden eximirse de cierto tono agreste ó áspero, que rara vez logra hacer desaparecer el talento de un brillante profesor. Los sonidos agudos de la última octava, partiendo del *do* encima del pentágama, participan de la aspereza de los sonidos fuertes del

oboe, mientras que el carácter amenazador de los sonidos graves del *chalméau* se despegan, consistiendo este efecto en la rudeza de sus vibraciones, que participan de ciertas notas del fagot.

El clarinete tiene tres clases de timbres diversos: el del registro sobreagudo, que no debe emplearse sino en el fortísimo de la orquesta (algunas notas altas de este instrumento pueden tenerse piano, pero esto se hace solamente en los *solos*, donde el talento del ejecutante manifiesta los estudios que ha hecho en el clarinete), ó en los pasajes difíciles de un solo brillante; el registro *medium*, que es muy á propósito para la ejecucion de los arpeggios, pasajes melódicos y escalas *cromáticas*; y el registro de *chalméau*, propio para expresar ciertos efectos de carácter agreste y sombrío; estos negros acentos de *rabia y furor*, los inventó el ingenioso Weber.

En algunos pasajes en que el clarinete tiene que hacer uso de las notas sobreagudas, y en que siendo inevitable para el ejecutante el ataque brusco de una nota peligrosa, procurará este en un todo encubrir la nota con la entrada de un acorde fuerte ejecutado por toda la masa de la orquesta, que cesará esta tan pronto como el clarinete haya tomado perfectamente la nota peligrosa, quedando entonces enteramente solo, y en libertad completa de terminar su ejecucion del modo que sea mas acertado para lograr un brillante efecto.

Los sentimientos de placer, rara vez se expresan por medio de las notas agudas de la extrema escala del clarinete. El carácter de los sonidos *medium*, que imprimen cierta fiera moderada por una noble melancolía, son muy á propósito y favorecen en extremo la expresion de los sentimientos é ideas las mas poéticas. La frívola alegría y el júbilo sencillo, no convienen al carácter del clarinete; cuyo instrumento

se presta poco al Idilio: es un instrumento épico, como la trompa, las trompetas y los trombones. Su voz, es la voz heroica del amor; y si las masas de los instrumentos de cobre, en las grandes músicas militares, revelan la idea de una tropa guerrera cubierta de brillantes armaduras, caminando á la gloria ó á la muerte, los numerosos unisonos de clarinetes, que se escuchan á un tiempo, parecen representar á las mujeres amorosas, á los amantes de ojos centelleantes, á una pasión profunda, que el ruido de las armas la exalta, que canta en los combates, que corona á los vencedores ó muere con los vencidos.

Jamás hemos podido oír de lejos una música militar, sin ser vivamente conmovidos por el timbre femenino de los clarinetes, y quedar preocupados con imágenes de esta naturaleza, como nos suele acontecer con la lectura de las antiguas epopeyas.

Este bello *soprano* (tiple) instrumental, tan retumbante, tan rico de acentos penetrantes cuando se le emplea por masas, gana con ventaja en el *solo*, en delicadeza, en matices fugitivos, en afectuosidades misteriosas, lo que pierde en fuerza y en brillo. Nada mas virginal, nada mas puro, que el colorido que imprime á ciertas melodías el timbre de un clarinete tocado en el *medium* por un hábil profesor.

El clarinete, es entre los instrumentos de viento, el que se presta mejor á la graduacion del sonido. De aqui, la facultad preciosa de producir el *lejos ó eco*, el *eco del eco*, el sonido *crespulario*. ¡Qué ejemplo podremos citar de la aplicacion de uno de los poderosos medios que posee el clarinete, (y que acabamos de manifestar,) que la frase delirante aplicada al mismo, y acompañada de un trémolo de los instrumentos de cuerda, que se escucha en lo

(1) No se crea que los instrumentos de box son todos unos, pues los hay de madera, sin que can (s) resamente de box.

mejor del *alegro* de la obertura del *Frey-chütz*!!! ¿No se vé palpablemente á la virgen desolada, á la blanca esposa del cazador, que levantando al cielo sus tiernas y angustiadas miradas, mezcla su acerbo llanto con el ruido de los árboles profundamente agitados por la tempestad?... O Weber!... Weber!!!

Todavía podríamos citar el efecto sino igual, al menos análogo, de un canto de clarinete, en que los fragmentos interrumpidos por los silencios son igualmente acompañados de un tremolo de una parte de los instrumentos de cuerda, mientras que los contrabajos tocan de tiempo en tiempo una nota grave, produciendo sobre la armonía una ruda pulsación. Pero en este caso, el autor, para dar al sonido un acento muy grave muy lejano en lo que fuese posible, ha querido que el instrumento fuese envuelto en una funda de piel para que de este modo hiciese el efecto de la sordina. El resultado de esta prueba donde el clarinete se parece á sí mismo, pero muy débilmente, impresionó vivamente á los oyentes que tal prueba presenciaron causando un efecto indescribible. Esta sombra de música hace asomar á los ojos un mar de lágrimas, como pudiera hacerlo los ayes lastimeros de una mujer amada exhalando sus postrimeros lamentos; y gemidos, los sonidos espesados infunden en el alma un esplin semejante á las temblorosas armonías del arpa éoliana.

(Se continuará)

ESPIN Y GUILLEN.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS.

BERTON.

(Conclusion.)

El año de 1795 se organizó en París el conservatorio de música y Berton entró en él, de profesor de armonía. En 1807 le nombraron director de la Opera Italiana que se llamaba entonces la *Opera buffa*, desempeñando este cargo hasta 1809. En este tiempo se oyó en París por primera vez *Le Nozze de Figaro*, que Mozart había escrito veinte años antes. Salió de este teatro para entrar de maestro en la Opera, conservando esta plaza mientras que estuvo Picard dirigiendo este mismo teatro; es decir, hasta 1815.

Los honores adquiridos por su trabajo debieron halagar su amor propio; la sección de música del Instituto le nombró miembro de ella juntamente con Cherubini y Cattel, y poco tiempo después el rey le hizo caballero de la Legión de honor.

En 1815, con las revueltas políticas de la Francia, se desargonizó el conservatorio; al siguiente año se restableció con nuevas bases y Berton fué llamado para desempeñar la clase de composición, y como juez examinador. Desde entonces, siguió en el conservatorio hasta la muerte.

Berton tuvo la fatalidad de escribir mucho, y esto unido al descuido, contribuyó

á que sus últimas obras no brillasen como las anteriores. Berton no quiso conocer que el genio, pasada cierta edad en que se cansa la imaginación, no produce sino obras amaneradas, á las que no faltará requisito alguno, pero no brilla en ellas la inspiración, que es la compañera del genio. ¡Lástima es que los hombres no se conozcan!

La fecundidad de este artista puede verse por la lista de sus obras que no podemos menos de copiar íntegra, como hemos ofrecido; es como sigue. *Absalon*.—*Jephté*.—*Dabid en el templo*.—*Los pastores en Belén*. *La gloria de Sion*, oratorios.—*Maria de Seymour*.—*Orfeo en los bosques*, cantatas. Todas estas obras se ejecutaron en conciertos espirituales desde 1786 hasta 1890. *El primer navegante*, ópera en un acto inédita en 1786.—*Promesas de matrimonio*, ópera cómica 1787.—*La Dama invisible*: 1687.—*Cora*, ópera en tres actos ensayada en la Academia de música, en julio de 1789, habiendo impedido su representación los acontecimientos revolucionarios.—*Las querellas*, ópera cómica, en la comedia italiana: 1789.—*Los dos centinelas*, en un acto, en el mismo teatro: 1790.—*El novicio de Assas*, en un acto: 1790. *Los dos subtenientes*, en un acto: 1791.—*Eugenio*, en tres actos, en el teatro Favart: 1692.—*Viala*, en un acto: 1792.—*Partea* en dos actos, no representada.—*Ponce de Leon*, en tres actos: 1794.—*La cena de familia*, en dos actos: 1796.—*El desenlace inesperado* en un acto 1798.—*Mariano y Estefanía*, en tres actos: 1799.—*El amor raro*: en un acto: 1799.—*El Delirio*, en un acto 1799. *La novela campestre*, en un acto 1799.—*Gran luto*, en un acto: 1801.—*El concierto interrumpido* en un acto: 1802.—*Alina, reina de Golconda*, en tres actos: 1803.—*La romanza*, en un acto: 1804.—*Delia y Verdikan*, en un acto: 1806.—*El Navio Anirante*: 1805.—*Los maridos sálteros*, en un acto: 1806.—*El caballero de Sénanges*, en tres actos: 1807.—*Ninon en casa de Mad. de Sevigne*, en un acto: 1807. *Francisca de Foix*: entres actos: 1839.—*El encanto de la voz*, en un acto 1811.—*El robo de las Sabinas*, bailete en tres actos: 1811.—*La víctima de las artes* (compuesta con Isouard y Solié), en dos actos: 1811.—*El hijo pródigo*, bailete en tres actos 1812.—*Valentin* en dos actos: 1812.—*La Orfina*, en un acto (con Menul Paer y Kreutzer); 1814 *El feliz regreso*, bailete en un acto, (con Perseus y Kreutzer); 1811.—*Los dioses rivales*, en un acto (con Spontoni, Persuis y Kreutzer).—*Feodor ó el batelero del Don*, en un acto: 1816.—*Rogelio de Sculia*, en tres actos: 1817.—*Corisandro* en tres actos, en 1820.—*Virginia*, en tres actos: 1823.—*Los Mosqueteros*, en un acto: 1824.—*La Madre y la hija*, en tres actos, no representada.—*Las habitaciones pequeñas*, en un acto: 1827.—*Alina reina de Golconda*, bailete en tres actos, (con Dugazon) 1823.—*Blanca de Provenza*, (con Boieldieu y Cherubini): 1821.—*Faramundo*, (con Boieldieu y Kreutzer): 1821.

Además de estas óperas y bailettes, tiene Berton arias y recitativos en *El Labrador chino*: 1823.—*Trásibulo*, cantata ejecutada en 1804.—*Teseo* gran cantata ejecutada en Bruselas, en presencia de Napoleon.—*La canción del regreso*, después de la campaña de 1805.—Colecciones de canciones á tres y cuatro voces.—Gran cantidad de romanzas.—Sistema general de armonía compuesto de un *Arbol genealógico de los acordes*, de un *Tratado de armonía basado sobre el árbol genalógico*, y de un *Diccionario de los acordes*. Esta obra se imprimió en París en 1815, formando un sistema acerca de los acordes digno de notarse por su originalidad.

Berton se distinguió también como escritor, pues se publicaron muchos artículos de su pluma en varios periódicos artísticos de Francia, siendo redactor de *La Abeja*, y de *La Enciclopedia*, cuyos artículos científicos de Berton fueron leídos en la Academia de bellas artes del Instituto. El artista fué también el encargado de revisar los términos musicales del *Diccionario* de la Academia francesa que hace algunos años se publicó.

Hacia veinte años que injustamente no se ejecutaba su repertorio, y Berton, el pobre anciano no podía consolarse sino con el recuerdo de sus glorias. Hace algunos meses que se ejecutó su ópera *El Delirio*; Berton postrado por los achaques de la vejez, hizo que le llevarán al ensayo general, pero no pudo asistir á la representación: esta fué la última vez que salió de su casa, pues la enfermedad no le permitió levantarse del lecho; cuando veía un rayo de sol, suspiraba, suplicando que le dejasen salir.

Al fin sucumbió, dejando á su viuda solo un nombre y el eterno sentimiento de su pérdida; la fortuna no le favoreció como debiera. ¡Pobre artista! Nuestra oración se unirá á las de todos sus amigos y admiradores.

El viénes 26 de abril último se verificaron las exequias de este gran músico. Todos los artistas de primera y segunda clase han asistido á rendirle á Berton el último homenaje, á derramar una lágrima por su compañero. Las principales notabilidades llevaban los cordones de su féretro, siendo depositado su cuerpo en la iglesia de san Roque; allí se tocaron trozos dignos del sitio y la persona á quien iban consagrados, debiendo notarse entre estos un *Requiem* de Deldevez, el *Diez iræ* de Cherubini, y un *Pie Jesu* escrito por Panzeron sobre temas de la ópera *Montano* de Berton; este trozo produjo gran efecto.

Cinco artistas pronunciaron discursos sobre la tumba de Berton, que fueron bien recibidos; de esto hablamos en uno de los últimos números de nuestra *Iberia*, teniendo hoy solo que añadir que si nuestro trabajo no es bueno, nos le ha inspirado el deseo de tributar un recuerdo á un músico, que por sus obras se había conquistado un nombre, con el cual podríamos gloriamos siempre.

TEODORO GUERRERO.

EL SOL Y LA LUNA.

A MI AMIGO

RAFAEL CERVANTES.

SOL.

Yo soy el Sol del universo orgullo,
Yo soy la luz, la vida y la verdad,
Y son mis rayos resplandeciente lumbre
Que cruzan por la esfera celestial.

LUNA.

Yo soy la Luna callada
Modesta, inocente y pura,
Que con su luz apagada
Recorre también pausada
Ese cielo de dulzura.

SOL.

Yo con brillo iluminando el mundo.
Los encantos que encierra hago brillar,
Y Monarca del día, mil bellezas,
Mi carrera marcando en torno vado.

LUNA.

Yo con mi brillo apagado
Doy á la noche contento,
Y el doncel enamorado
Su afán olvida y cuidado
En mi silencio un momento.

SOL.

¿Qué fuera sin mi imperio soberano,
La tierra ni los hombres ni la mar?
Fuente sin agua, ruiseñor sin pluma,
Jardín sin flores, historia sin verdad.

LUNA.

¿Y qué fuera el caminante
Sin mí por la noche oscura?
Pobre ciego, que ignorante
Cruza el camino un instante
Sin salir de la espesura.

SOL.

Mi luz retrata la existencia alegre,
Es mi misión al orbe despertar,
Yo le ofrezco bullicio y alborozo,
Y galas y festines por do vado.

LUNA.

Es la mía esplendorosa
Dar al amado cantor
En la noche silenciosa,
A su Trova cariñosa
Mas encanto y mas amor.

SOL.

La vida al labrador doy con mi aliento,
Tiño con oro el anchuroso mar,
Y aun hay algunos que con fé sincera
Por su Dios y su rey me acatarán.

LUNA.

Descanso al labrador doy,
Y en el mar hundo la sien,
Plata siendo donde estoy
Y además de algunos soy
Idolatrada también.

SOL.

A mí la mano del Señor me puso,
Entre nubes de nacer, para dar
Mas grandeza y primor el azul manto
Alfombra de su corte celestial.

LUNA.

Para que fueran mas bellas
De sus jardines las flores,
Como brillantes centellas
Formó de mí las estrellas,
Y jó las di mis colores.

SOL.

Yo inflamo el corazón de los amantes,

Mi fuego atrevimiento y amor dá,
Mi luz le enseña las bellezas todas
De la mujer que adora con afán.

LUNA.

Yo les doy melancolía
Al latir del corazón;
Les doy placer y alegría
Que la noche, es mas que el día
Alhagadora ilusión.

SOL.

No tan ufana y orgullosa ¡oh Luna!
Vengas á combatir mis resplandores,
Porque tu nada fueras
Si la luz de mi luz no recibieras.
Y esas estrellas que en tu corte hermosas
Son de la esfera rutilantes flores,
Su destello apagará
Si mi brillo á su brillo les negara.

LUNA.

Si; es cierto que el arrebol
De tus luces purpurinas
Me presta tu fuego, ¡oh Sol!
Si; es cierto que las estrellas
De este cielo diamantinas
Sin tí fueran menos bellas;
También es cierto en verdad,
Que solo á un Dios de bondad
Le debemos la existencia,
Y sin el poder de Dios,
De la oscura nada, esencia
Solo fuéramos los dos.

JUAN BELZA.

DECE AÑOS DE VIEJE.

(Continuación.)

Cárlos quiso escusarse de entrar en mas esplicaciones, manifestando á su padre del modo mas cariñoso su ciega confianza y adhesión á cuanto él hiciera, suplicándole por último que arreglase tanto esta parte del contrato como las demas diligencias necesarias á su gusto; pero el anciano se negó, pretestando razones de conveniencia y delicadeza ante las que tuvo Cárlos que ceder.

—D. Felix Ibarra, añadió el anciano, recorriendo la minuta formada por ambos padres, da en dote á su hija treinta mil duros en metálico, aumentando á esta cantidad, como una prueba de su satisfacción por vuestra boda, el uno por ciento del capital que tiene empleado en el comercio pagadero en dos plazos cada año; en cuanto á mí, pobre viejo que no alimento ya en mis cansados años otra esperanza que vivir siempre en vuestra compañía, dichoso con vuestra felicidad, os cedo desde luego todos los ahorros que he hecho durante mi vida, pidiéndolos en cambio de este puñado de oro vuestro amor y vuestro cariño.

—¡Con toda nuestra alma! exclamó Cárlos, echándose á los pies del anciano.

—No seré muy esigente con vosotros, continuó con acento tembloroso; procuraré no abogar vuestra alegría con mis manías de viejo, con las impertinencias propias de la edad, respetaré siempre vuestros goces y vuestros placeres, y con tal que de vez en cuando tengais para mí una mirada de amor, una palabra de cariño, os veré contento saborear las delicias del himeneo, correr en pos de nuevas sensaciones y

engolfaros en las misteriosas sendas en que se pierden las almas enamoradas.

(Continuación.)

J. GELABERT Y HORE.

VARIEDADES.

Pido la palabra para deshacer una equivocación. (Rumores entre los que esto han de leer.) Si, queridos lectores, concedáisme la ó no me la concedais, el caso es demasiado árduo para que yo dejede hablar sobre la materia. Prestadme atención, pues por la parte que á mí toca, quiero deshacer un *yerro* capaz de comprometer al mismo Gigante Goliath si es que el tal gigante era músico. Desgraciado fue el instante en que puse en mi último artículo de *Variedades* que los músicos no tenían *seso*; y digo desgraciado, porque los señores cajistas han tenido la maldita humorada de convertir la *s* en *x* y dejarnos en menos de un dos por tres sin *sexo*. ¡Sin *sexo* un músico!... ¡Que horror!... Esto clama al cielo, y nunca he estado de menos ni he tenido mas envidia á la voz de mi amigo Unanue sino en este crítico y apurado instante, para decir á mis lectores en un *si* bemol ó en un *do* de pecho «No creais semejante barbaridad, cualquiera cosa que los cajistas nos hubieran quitado si nó era verdad, tampoco sería mentira pero ¡el *sexo*! ¡El *sexo*, cuando es lo mas pronunciado que entre los músicos existe! Si hay algunos seres desgraciados entre los músicos, que no se sabe á qué género de la especie humana pertenecen por ser demasiado encogidos para ser hombres, y demasiado estirados para ser mugeres; esos seres en este siglo son fenómenos muy difíciles de encontrar á pesar de las *luces* que por todas partes nos rodean.

Deshecha la equivocación que tanto cuidado me daba, pasaremos á hablar de las varias variedades buenas que por Madrid pasan como un meteoro; y de las varias variedades malas que por Madrid andan como un plomo.

Pero señor Soler ¿quien le ha dicho á V. que en Madrid premiarían su gran mérito? *cajista* debió ser por fuerza, porque solo en la imprenta es donde se cometen tamañas equivocaciones. Si hubiera conocido el público de Madrid lo que hizo V. en el Oboe noches pasadas en el Circo ¿cómo es posible que no le hubiesen llamado sesenta veces á la escena y lo hubiesen llevado á su casa en triunfo? Créame V. ó no me crea señor Soler, la orquesta del Circo es la mejor que hay en Madrid, me encanta cada día mas, pero de oír su divino Oboe, me parece la orquesta mezuquina, y yo, un camueso que con la boca abierta estaría escuchando toda la vida. A propósito viene aquí una anecdota, que oí en la Real Capilla en las oposiciones de organista; y ya que hablamos de oposiciones y de organistas, bueno será decir que son las primeras oposiciones que para este instrumento se han hecho en dicha Capilla desde que esta existe, que las tales oposiciones han sido de tomo y lomo; que no son dichas oposiciones para la plaza

CRONICA NACIONAL.

efectiva sino para la *supernumeraria* sin sueldo, que dicha *supernumeraria*, corren voces que ya esta dada aunque no lo pasamos á creer; y que hubo cinco examinadores. Vamos á la anécdota. Nos decía un señor maestro compositor de los pocos que hoy día quedan en España, hablando del modo de tomar los alientos en el Oboe el Sr. Soler, que este señor había hecho un estudio de cuatro años con una pajita para sacar los alientos de la manera que lo hace: añadiendo el maestro con mucha oportunidad: *asi es, que cuando venga algun profesor de Oboe á dar conciertos á Madrid lo primero que hay que preguntarle es, si es pajero*. El Circo nos dió á conocer al Sr. Soler, loor al Circo, no solamente por habernos proporcionado tan delicioso rato sino porque es la única *novedad* que nos ha dado de provecho; pues aunque *el Peluquero en el baile* ha gustado por lo bien ejecutado que ha sido por los señores Arjona y Hermosa, aunque hase hecho salir á las tablas al Sr. Segovia, (a) el estudiante, con su cruz de Carlos tercero, en todo esto no ha habido mas *novedad*, que la de haber salido á la escena el señor Segovia por una pieza en un acto que no es suya, y estamos hartos de verla representar en los teatros caseros de Madrid, pero *el afan de figurar* es una buena comedia. Otra *novedad* nos ha dado el Circo en la Gisela, y es el haber hecho el papel de reina de las *willis* la señora Galby, hermosa jóven, mas bien reina de corazones que reina de bailarinas. Otra *novedad* *Una reina no conspira*, buenas decoraciones, bien ejecutada, lujosos trajes, y pensamientos de los dos *Validos*, la Rueda de la fortuna, el Arte de conspirar y Bandera negra: la versificación muy débil, pero ya ha dicho otro mas que yo, porque en materia de dramas estoy por la *pata de cabra*. Otra *novedad*; la salida de la primera bailarina señora Labordeier, digna discípula de la encantadora Guy, y el primer bailarín señor Gotier mas apropiado para retrato de un Cristo con sardillas, que para menear las piernas.

En los teatros principales, la compañía dramática, ha dado las *Colegiales de saint Cyr*, representada hace tiempo en el museo dramático.

Españoles sobre todo, drama que le ha valido y le está valiendo, á la prensa mucho dinero, y el autor señor Asquerino, coronas y aplausos sin cuento; y la compañía de ópera por mas variedad, ha dado *La Muda de Portici*, y conciertos de mucha y poca utilidad [pobre empresa! ¿Qué dice el señor Carnicer? siento esta desgracia en el alma, pero *quien bien tiene y mal escoge de lo que le venga no se enoja*. Ahora dicen que el señor Sinico ha escrito al señor Salamanca para volver otra vez al Circo, dudamos este paso ¿Qué le parece al público, lo dudaremos? Si, pongámoslo en cuarentena, porque si es cierto, demasiado se sabrá; y en tanto que esto sucede, digamos con el angel «Ave Maria.»

M. SORIANO FUERTES.

—Parece que á pesar de las declamaciones de la *Revista de Teatros*, y algunos otros periódicos, la compañía típica de los llamados *teatros principales* no ha progresado, y que su apatía es cosa sabida.

—Ha muerto la *Gaceta Musical* que se publicaba hace algunos meses en esta corte: sentimos su falta, pues nos volvemos á quedar solos en la arena musical.

—Ha gustado mucho, en las noches que ha bailado en el gran teatro del Circo, la nueva bailarina Mme. Labordeier; pues reúne á una finita y esvelta figura, una gracia y coquetería seductora. La grande artista Guy Stephan, ha bailado estas últimas representaciones, *á cielo*, de una manera que no puede verse mas habilidad y perfección.

—Rogáramos á la empresa del gran teatro del Circo, suprimiese la *Norma*, de la que ya estamos hartos.

—Han dado su voto algunos periódicos acerca del mérito relativo de los opositores á las *supernumerarias* de la Real Capilla: nosotros respetamos profundamente el fallo de los jueces, y nos proponemos guardar el mayor silencio, hasta tanto que veamos las censuras de los maestros, después... ya nos sacudiremos el polvo como podamos.

—Se está ejecutando la magnífica sinfonía del *Freychutz*, del inmortal Weber, cual merece tan grandiosa obra, por la magnífica á la par que numerosa orquesta del gran teatro del Circo. Vemos con placer que el digno director de la misma Sr. Bonetti, no hecha en olvido las insinuaciones de sus amigos de arte. Esperamos se alegrarán de tal *novedad* los verdaderos amantes de la música alemana.

—No es probable que el señor Sinico quede ajustado en el gran teatro del Circo.

—Se han hecho propuestas á la célebre Albini para que ocupe el lugar de prima donna en la compañía de los teatros Cruz y Principe.

—La señora Rocca sigue en Jerez, el señor Anjelo comisionado por la empresa de los teatros Cruz y Principe, ha regresado á esta corte sin la prima donna citada.

—Hace falta que la numerosa orquesta del Circo sea reforzada con dos violas mas.

—Nuestro distinguido tenor señor Ojeda Mantí, acaba de cantar en un concierto que se ha celebrado en el teatro Italiano de París, donde ha sido aplaudido y ha gustado mucho en el género español, particularmente en las canciones andaluzas.

VALENCIA 24 de Mayo.

TEATRO.—La *Gisela* y *El Duque de Gol* son las dos últimas *novedades* que ha puesto en escena el teatro de Valencia. Es la *Gisela* un baile que sin una multitud de circunstancias, por precisión debe ser pesado como todos los espectáculos de esta especie, entre otras las mas principales son el grande aparato, buenas y nuevas decoraciones, mejores trajes y gran mérito en los que deben ejecutarlos; con respecto á esta última parte tal vez se ha llenado y satisfecho el deseo del público, particularmente por la pareja Duval, pero pobre en los demas extremos hasta lo sumo; la empresa no ha querido gastar privando al citado baile de la brillantez que le era tan precisa: esto no suspendió sin embargo que aumentará cerca de un doble en el precio de las localidades; pero salió burlado en su especulación, pues á la

segunda noche el teatro estuvo vacío en mas de las dos terceras partes.

El Duque de Gol, drama en cinco actos, original de D. Miguel Vicente, poeta valenciano, se ejecutó el lunes 20 á beneficio del señor Lugar.

Su autor al escribir este drama quiso retratar por lo visto, la vanidad, el orgullo y la soberbia hasta su mas alto grado, y lo consiguió dándole sus mas horrendos colores en el papel del *Duque*. Quiso al mismo tiempo tambien, llevar las dos pasiones mas fuertes hasta el último punto de crimen á que pueden conducir, tal son los celos y la venganza, que unados á aquellas, todo pueden arrastrarlo en su carrera desbocada que todo lo puede, que todo lo olvida, que atropella y destroza hasta los lazos mas santos y los deberes mas sagrados. Tal es el *Duque de Gol*, hijo bastardo de un grande y de una cortesana, que le ha transmitido con ellos: digno hijo de la que asesinó á la esposa de su padre, quiere asesinar á su hermano porque le roba el cariño de la dama, y mata á su madre equivocadamente errando el golpe que iba dirigido á aquel. El autor del citado drama, ha querido igualmente presentar abatido, humillado, despreciado y parricida, á ese hombre que en su loco orgullo pensó abarcarlo todo y que todo lo sujeta á su poder. Este hombre no resiste al fin al violento combate del orgullo y abatimiento, y muere de rabia en los brazos del mismo hermano á quien ultrajó y que le devuelve sus ultrajes con el cariño y la compasión. Tal es el espíritu del drama del Sr. Vicente. Su triunfo ha sido completo y ha conseguido pintar fielmente el carácter que se propuso. Defectos tiene el drama tambien, defectos precisos en una primera obra, tales son la languidez de algunas escenas y no muy correcta algunos trozos de la versificación; estos defectos sin embargo quedan oscurecidos por el mérito del conjunto. La ejecución perfecta dió mas realce al mérito que ya de suyo tiene: es indudablemente la que mas igual y mejor repartida hemos visto. La señora Toral bien como siempre, el Sr. Montañó como nunca, comprendió el papel hasta lo sumo, y ejecutó con maestría lo que comprendió. En el señor Esmerma llegó hasta tal extremo su perfección que se le desconoció, particularmente en la escena del último acto. El señor Gonzalez... regular. Este actor tiene la fatalidad de vestir con tan poco gusto y propiedad!! sacó un sombrerito ribeteado, con una pluma blanca en la parte superior, que dudamos si hubiera hecho peor efecto la gorra de pelo de un granadero de Napoleon.

LICEO.—Se ejecutó el sábado *La Mancha de Sangre*, arraucando en ella repetidos aplausos la señora Lacer. Esta señora comprende y ejecuta con tal perfección toda clase de papeles, que bien pudiéramos llamarla la perla del Liceo. Los señores Segura, Gishert y Lacer perfectamente, y el señor Belza el papel de *Victor*, regular. Esta seccion dramática hace algun tiempo desahuciada y escasa, se reanima y traba con gusto y lucimiento desde que su direccion se halla encargada al conocido actor y poeta, D. Rafael Carvajal. Este jóven reúne á su inteligencia en teoria la ventaja de practicar con resultados felices las concepciones de su imaginacion y de su estudio, y pronto tendrá el Liceo el gusto de verle en el papel de *D. Pedro* en el drama del *Zapatero y el Rey*, que interpreta con una verdad admirable.

(De nuestro corresponsal.)

Director y redactor principal, J. Espin y Guillen.

Imprenta de D. José Gomez y D. Francisco Fuertes compañía, Corredera baja de San Pablo núm. 12.